

Instantáneas.



S. M. F. la Reina Amélie de Portugal

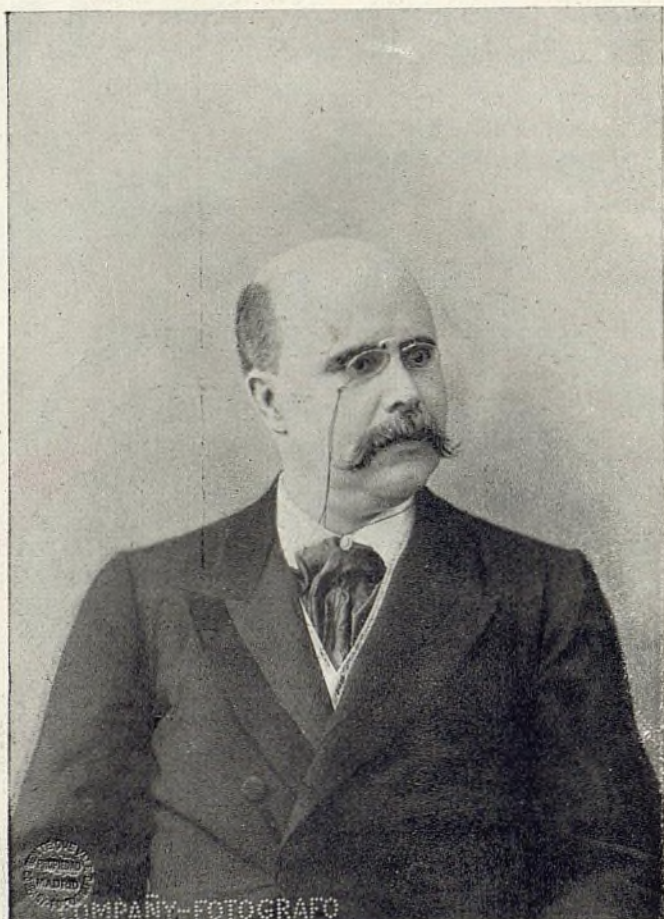
Núm. 100

Sábado 1 de Septiembre de 1900

Año III

15 céntimos en España.

Ayuntamiento de Madrid



D. JOSÉ GUTIÉRREZ ABASCAL
Director del *Heraldo de Madrid*.

Con gran tino me pide INSTANTÁNEAS, no una biografía del notable periodista que con general aplauso dirige en la actualidad el *Heraldo de Madrid*, sino su semblanza; en esta palabra está el programa de mi trabajo, su alcance, y aun si se quiere, la insignificancia y humildad del trabajador.

Ya es mucho, muchísimo ser una personalidad inconfundible; pero es muchísimo más y desde luego más difícil y raro, ser una personalidad simpática; respetada, por intachable; estimada, por distinguida y culta; considerada, por entera, voluntariosa y firme.

Perdóneseme un juicio retrospectivo; soy joven, no he visto lo que voy á decir y pudiera equivocarme; si es así, que se borre lo dicho. Yo veo á la juventud actual, amargada, quejumbrosa, dolorida ya en los dorados umbrales de la existencia... Y me imagino la juventud de Gutiérrez Abascal y la de los que con él lucharon de otra suerte, con otro arranque, con otros *aceros*, como se dice en mi tierra. Espíritu enérgico, este de quien escribo, nació en tiempos de ensañadas luchas políticas, pero nació templado para ellas, con el poderío bizarro de los triunfadores. ¿Y por qué diablos no he de decirlo, si hago su semblanza? Su vida ha sido lo que tenía que ser, un triunfo ruidoso, legítimo; el triunfo entero del hombre, del escritor y del carácter.

Dominar la vida, el pavoroso problema del presente, ha sido para este periodista de raza un hecho fácil, una consecuencia de sus facultades poderosas.

Danse en él, sin extremos ni desequilibrios, las cualidades todas del castellano moderno, cortés, caballeresco, bravo sin la destemplanza del matón, con la dignidad por señora de todos los pensamientos; satírico sin saña, jovial sin villana muestra, grave sin altanería, culto, ilustrado y escritor pulido sin fatuidad; ni pedantería nunca.

El número de sus trabajos periodísticos ocuparía mayor espacio del que disponemos; citaré á la ligera los que recuerde, con algunos detalles de su biografía.

Nació en Madrid y estudió leyes en la Universidad Central.

Dedicado desde muy joven al periodismo, escribió á las órdenes de D. Emilio Castelar en *La Igualdad*, cuando dirigía este periódico D. Andrés Mellado, manteniendo las doctrinas posibilistas.

Muy luego formó parte de la redacción de *El Imparcial*, distinguiéndose notablemente y conquistando por entero la consideración y estima del inolvidable fundador de dicho periódico.

Desde su aparición en el mundo de las letras, son innumerables sus trabajos literarios en importantes revistas, como *La Revista de España*, *El campo* y cuantas fundó D. José Luis Alvareda, con el que le unió siempre amistad estrecha.

Sus crónicas del gran mundo, firmadas por *Kasabal*, han hecho célebre este pseudónimo en España y fuera de ella, por lo que nos abstenemos de dedicarle elogios innecesarios.

Formó parte de la redacción de *El Resumen* desde su fundación, contribuyendo poderosamente al éxito alcanzado por este periódico y, en fin, ha sido y es en la actualidad corresponsal literario de muchas é importantes revistas extranjeras; como recuerdo, citaremos que á poco de fundarse el *Heraldo* lo dirigió durante más de dos años.

Ha sido diputado á Cortes tres veces por los distritos de Torrox y Archidona, habiendo intervenido en los debates parlamentarios al discutirse las leyes del Jurado, Sufragio universal y leyes antillanas. Como político figuró siempre al lado del Sr. Castelar, hasta que el ilustre tribuno dejó la política activa; después, al lado del duque de la Torre, contribuyó activamente á la organización y propaganda del partido izquierda liberal.

Ultimamente se afilió al partido del Sr. Sagasta.

Este es, á grandes rasgos, el actual director del *Heraldo de Madrid*, á la vez que afectuoso amigo de todos sus compañeros, que le profesan estimación incondicional.

A. LUNA.

Instantáneas

Director:
M. Salvi.

Revista semanal de Arte y Letras.

Oficinas:
Clavel, 1, Madrid.

RAPIDA DOS BESOS

—¿Dónde vas, hermano?
—Al cielo, ¿y tú?
—¡Quién sabe! Salí de los labios de un hombre, sin rumbo fijo; me estrellé contra las mejillas de una mujer indigna de llevar tal nombre, y como no pude entrar en su corazón, porque hay en la tierra quien no le tiene, me encuentro vagando y despreciado por todos.

—Te compadezco y me ausento, porque mi felicidad acaso aumente tu desdichas.

—¡Oh! no; tu pureza santificará mi espíritu; volemos juntos. Si tú saliste de los labios de una madre, yo quisiera posarme en esos labios; si tú naciste en el corazón de un esposo ó de un hijo, yo también quisiera acariciar esos corazones para rendir así pleito homenaje al cariño sincero y á todo afecto elevado. Te envidio, porque tu felicidad sólo es comparable con la de los justos; te admiro, pues la virtud siempre es digna de admiración, y me avergüenzo de mi cuna impura, como la meretriz que vende los placeres. Estoy arrepentido, hermano mio.

—Dame un abrazo, así, bien apretado; confundamos nuestros alientos, pues á la virtud se llega también por el arrepentimiento, y tú has llegado.

Y los dos besos, unidos por un fraternal abrazo, fueron á descansar en la arrugada frente de una anciana que tenía á un nietezuelo en su regazo.

.....
¡El beso errante se había purificado!

Carlos Rodríguez Díaz.



Cartel ejecutado en los talleres litográficos de D. J. Ortega, de Valencia.

POSITIVAS Y NEGATIVAS

La mejor razón... la piedra.—Mártir del patriotismo.—La enseñanza de un viaje.—Federico Nietzsche.—Un emperador cautivo.

Eusebio Blasco, donosísimo *causeur*, literato de genio y escritor culto, escribió en un pueblecillo, y publicó en un diario madrileño, una crónica humorística en la que, á vuelta de donaires de estilo y de primores de observación, ponía de manifiesto la rusticidad un tanto patriarcal de la aldea y la no extremada cultura de los aldeanos.

Aparecer la crónica en las columnas del periódico y revolverse el pueblo entero contra el autor, fué todo lo mismo.

—¿Rústicos nosotros? ¡Incultos nosotros!—vociferaban los aldeanos, arrojando piedras contra la fachada de la casa habitada por Blasco.—¡Ahora verá lo que somos!...

Y la pedrea arreció hasta que no quedó cristal sano en el edificio.

Y Blasco, sin perder una pizca de su buen humor, salió de la *hospitataria* aldea; al arrancar el tren, guardó cuidadosamente uno de los cantos—y no líricos—con que le habían obsequiado, y escribió en el papel que empleó para envolver la peladilla de arroyo:—«Recuerdo de la exquisita cultura de un pueblo, y de sus delicadas manifestaciones, de las que escapé ileso por milagro.»

* *

Diariamente llegan desde las apartadas regiones del Sur de Africa noticias del curso de la épica lucha que contra la fuerte y ambiciosa Inglaterra sostiene un puñado de héroes amantes, con verdadero amor, de la independencia de la tierra en que vieron la luz.

Dichosamente, no todos los telegramas proclaman la victoria de la fuerza sobre el derecho. De tiempo en tiempo sábase que los homéricos hijos del Transvaal han humillado, peleando diez contra ciento, á la nación altiva que no acata más derecho que el de la fuerza, ni reconoce otra ley que la de su propia rapacidad. Caerán los boers como caímos nosotros, sin que un solo Estado alce su voz generosa en favor de la justicia y en apoyo de los débiles.

Dejará el Transvaal de ser de los transvalenses, así como Cuba y Filipinas dejaron de ser de España.

Pero del propio modo que Filipinas y Cuba, andando el tiempo, serán libres y se verán libres del yugo norteamericano, el Transvaal, por ley divina y por ley histórica, volverá á ser de los que por él luchan y por él mueren. Entonces, cuando la hora de la justicia histórica suene, fundiendo los cañones que Roberts llevó, y juntando al bronce el oro purísimo que Cecil Rhodes buscara, habrá que erigir un monumento al teniente boer Cordua, que al espirar, inicuamente fusilado por los ingleses, fecundó con su sangre la semilla de la independencia, sintió la infame dulzura y la alta gloria de morir por la patria, y, agujereado el pecho por

el plomo enemigo, aún tuvo aliento y bríos para escupir al rostro de sus matadores la primera estrofa del viril *Himno de los boers*:

¡Marchemos á luchar! La espada vibre
sin temor á la muerte;
si es preciso morir para ser libre,
¡venga pronto la muerte!

* *

Felizmente, y salvo tal cual constipado, angina ó neuralgia de menor cuantía, están terminando nuestros Reyes su expedición marítima. Se quería que el viaje fuera de instrucción, y á fe que, por lo menos, se ha sacado de él una grande enseñanza: La de que el pueblo siente respeto y cariño hacia los soberanos; respeto y cariño que acrecen más y más cuando el que abajo trabaja y sufre en la sombra siente que al trono llegan sus sufrimientos y en el trono encuentran eco simpático sus necesidades y sus dolores.

* *

La noticia literaria más sensacional de estos días estivales, en que sólo se piensa en el descanso, ha sido una noticia triste: la de la muerte de un ingenio muy discutido.

Vivió como un loco; puso en sus escritos delirios de poseído y lucubraciones de calenturiento; habitó en el manicomio y en la demencia ha sucumbido.

Federico Nietzsche, el famoso pensador, filósofo y literato alemán, mereció la honra de que en sus obras parase mientes la crítica universal.

Era un cerebro fosforecente, no luminoso. Las alucinaciones de la demencia y los extráneos de la fiebre, no pudieron pasar como invenciones originales.

Fueron recibidas con respeto siempre, nunca con aplauso.

Así habló Zarathustra, *El crepúsculo de los ídolos*, *Más allá del mal y del bien* y *Genealogía de la moral*, que son lo más importante de la obra de Federico Nietzsche, revelan al hombre de entendimiento grande y de cultura honda, pero revelan también al cerebro desequilibrado y enfermo.

Paz al obrero intelectual que en la batalla del trabajo cae luchando sin vencer, ¡pero sin ser vencido!

* *

El telégrafo nos cuenta que el emperador del Celeste Imperio, el Hijo del Sol, es hoy prisionero de guerra de los japoneses.

El cautivo no puede decir como Francisco I.—Todo se ha perdido menos el honor... y la vida, que se ha salvado.

El amarillo emperador nada ha perdido. Prisionero fué en palacio y prisionero se encuentra. Su madre le tuvo en más estrecho cautiverio que le tiene el Japón. Ni dió órdenes, ni dictó leyes, ni impuso la propia voluntad.

Al caer en manos de los japoneses es cuando ha comenzado á ser emperador.

¡Así es la suerte! Una mueca de ella es la sonrisa de ese soberano que se alegra cuando ningún nacido es capaz de alegrarse: ¡cuando le apartan de la madre que le dió la vida!

M. R. Blanco-Belmonte.



Nueva plaza de Toros.—Arenas de Barcelona.

Inst. de J. M. Pulido Vinals.

LA VENGANZA DEL TÍO TONI

A lo largo del valle circundado de sierras, cuyos picachos se escondían en el cielo, se extendían las verdes plantaciones de olivos, y las vides lozanas con sus pámpanos de color de esmeralda cubrían las laderas del monte. En los charcazos de los arrozales el sol brillante se reflejaba en miríadas de haces luminosos y dorados. Los maizales, medio tostados ya, asomaban entre sus cañas esbeltas las mazorecas casi sazonadas, y las palmeras que una aquí y otra allá se erguían sobre el suelo, balanceábanse á impulsos de aquel viento caliginoso y húmedo que venía de la mar. Bandadas de golondrinas cruzaban cantando aquel cielo hermosísimo bañado de luz. Allí, escondida entre los parrales y las chumberas como un nido de tórtolas, estaba la alquería del tío *Toni*, un viejo huertano apegado á su terruño.

Los tiempos y las desdichas hicieron que la pobre hacienda viniera de mal en peor. Murió *l'aguila*, el mozo mayor *quedó* en la guerra, se secaron las algarrobas y los granados, no pudo pagar al fisco, y tantos reveses dieron en tierra con la hacienda.

Ya no era amo el tío *Toni*, era colono. Lo *suyo* lo compró un señor pudiente, y en fuerza de ruegos y lágrimas se lo cedió en arriendo. El viejo habitaba con su hija, lo único que le restaba en el mundo, y solos en las veladas del invierno, cuando el viento recio azotaba las palmeras y pasaba mugiendo por entro los escuetos sarmientos de las vides, rezaban por los muertos que en otro tiempo alegraron la casa. El amo, el señorón, envió á la al-

quería á su hijo, un calavera impenitente á quien sus vicios habían hecho enfermar. Marieta, con sus ojos negros, melancólicos, luminosos como aquel cielo bajo el cual había nacido, y su flotante cabellera negra suelta al viento como un haz de sombras, *agradó* al señorito, y la campesina creyó en el mentido amor y cayó en el lazo. El tío *Toni*, cuando supo su dehonra, sintió como si toda su caliente sangre de meridional le quemase el rostro atezado, curtido en el trabajo honrado, al sol, al aire, años y años, y decidió una venganza terrible que no dejara ni huellas de su infortunio. Poco á poco, como si labrara su campo, hacinó la hojarasca y las ramas secas junto á la casa, y una noche, á la callada, arrastrándose, comprimiendo el aliento, encendió la fogata y las llamas prendieron en la alquería, que se desplomó hecha ceniza, enterrando en sus escombros á los amantes, que no pudieron escapar del peligro. Después, y cuando las últimas y rojizas llamardas culebreaban por entre los olivos, destacándose siniestras en la bruma oscura de la noche, el viejo se arrojó á la hoguera como un numantino y murió antes de ser vencido.

Hoy, de la alegre casita blanca, nido de dichas en otro tiempo, sólo se alzan los bastiones de tierra ennegrecidos por el incendio, y cuentan las gentes de la comarca que el alma del viejo vaga por aquellos contornos, que en la callada noche aterran al perdido caminante.

Enrique Valencia.

LAS CHINCHES

Mientras la víctima tranquilamente duerme en su pobre casa de huéspedes, salen las chinches, flacas y débiles, por las rendijas de las paredes; pican al misero, su sangre beben, y sólo sueltan la presa inerte, harto y gordo y reluciente.

Hace ya tiempo que España duerme. ¡Cuántos parásitos cría y mantiene, que de sus carnes hacen banquete! Y nadie dice: «¡Madre, despierte! abre los ojos, la luz enciende, toma una chancía, sacude fuerte, y ácido fénico, echa á torrentes hasta que todo se desinfecte.»

José Fernández Bremón.

EL TÍO NELO

VALS PARA PIANO

POR JOSÉ BADI CABALLERO

Dedicado á Domingo Vaivaró.

tiempo de Vals

Introducción

Vals

a tempo

rit.

f

a tempo

Final

8va

Finis



VALENCIA—Calle de San Vicente. Coloso «Tío Nelo»,
colocado durante las fiestas.

Inst. del fotógrafo Sr. D. Federico Plaupo.

POST NUBILA

Al pie de los altares
hoy mis ojos te han visto,
á la trémula luz que á ti llegaba
de amarillento cirio.

Inclinada la frente,
los ojos sobre el libro,
encantadora estatua parecías
de algún cincel prodigio.

Y había en tu semblante
un resplandor divino,
¡quizá de algún deliquio religioso
el rayo fugitivo!

En vano yo buscaba
tus ojos con los míos,
y con fingida tos de mi presencia
te mandaba el aviso.

Absorta en la lectura
y en Dios tu anhelo fijo,
ni á mí tornaste la gentil cabeza
ni á mi voz diste oídos.

Y entonces... ¡ay! entonces
sentí un cruel martirio
dentro del corazón, y los instantes
me parecieron siglos!

Y celos de Dios tuve,
pensamientos impíos,
y mis pupilas de rival sañudo
alcé hasta el Crucifijo.

Y cuando el pensamiento
formulaba sombrío
el comienzo cruel de una celosa
imprecación al Cristo,

una tos dulce y tenue
á sorprenderme vino,
y al punto me volví y hallé tus ojos
clavados en los míos.

Tornó la fe á mi pecho,
huyó de mí el delirio...
¡Salía de las penas del infierno
y hallaba el paraíso!

Francisco Arroniz.

LA PERFECCIÓN

CUENTO

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre me acuerdo, aunque no quiero decirlo porque es un nombre muy feo, hace diez años ó doce vivía un pobre mancebo, tan jorobado, que era el hazmerreir del pueblo. Todos, pequeños y grandes, burlábanse del defecto con «indirectas», con chistes y con apodos groseros; sin que entre tantos vecinos encontrara Filiberto —que así se llamaba el mozo— ni un amigo verdadero, ni una mujer compasiva, ni un anciano con criterio. Iban andando los años sin parar los sufrimientos, pues, por desgracia del mozo, conforme pasaba el tiempo eran más las indirectas y eran los consuelos menos.

* *

Fué á predicar por entonces al pueblo á que me refiero cierto padre dominico, célebre por su talento, que conmovía á las gentes por sus hermosos ejemplos, por su palabra sublime y lo dulce de su acento. Anunció el sermón el cura, y fué á oírlo el pueblo entero, con lo cual es excusado decir que fué Filiberto. —«Dios,—decía el dominico— ser omnipotente, excelso. es digno de admiración, de temor y de respeto. Nadie puede aventajarlo. El es el único bueno. El nos ha criado á todos.

El nos muestra los senderos del bien. El ayuda siempre. El no hace nada imperfecto.» Filiberto, al escucharlo, movióse airado en su asiento, y no gritó: ¡Eso es mentral! más que por unción por miedo. —«Es perfecto cuanto hace,—siguió el buen padre diciendo.— Y si hay alguien que suponga que yo no estoy en lo cierto, que lo diga.»

Y en la iglesia reinó un profundo silencio. Terminó el sermón; los fieles alejáronse contentos. Sólo Filiberto iba entre pensativo y serio...

* *

Topó de manos á boca con el fraile, Filiberto, y le dijo lo que sigue sin andarse con rodeos: —«Conste que no estoy conforme con lo que ha dicho en el templo, respecto á Dios, esta tarde.» Quedóse el fraile perplejo, y el siguió: —«Porque si Dios no hiciese nada imperfecto, ¿tendría yo esta joroba, que así me deforma el cuerpo?...» Contrarió al predicador la réplica del mancebo, y le dijo: —«No hay motivo para que estés descontento. Si te fijaras un poco en lo que crees defecto, verías cómo censuras sin razón al Sér Supremo, y hallarías demostrado lo evidente de mi aserto... Porque en cuestión de jorobas ¡¡ésta es de lo más perfecto!!

Felipe Pérez Cayo.

EL «GIRALDA»

El *yacht* real que lleva dicho nombre fué adquirido para aviso de escuadra, y es un hermoso barco; de mediano andar (15 millas por hora), teniendo en cuenta lo que se entiende por rapidez en la velocidad moderna de los buques de vapor. Su casco, que es de acero, fué botado al agua en 1894; mide 94'65 metros de eslora, 11'50 de manga y 9'50 de puntal. Desplaza 2.057 toneladas y su fuerza es de 6.500 caballos.

Está artillado con cinco piezas Nordenfeldt, de 59 milímetros y dos ametralladoras de 37.

Su dotación se compone de 105 hombres.



El «Giralda», yate donde viajan SS. MM.

DEL ÁRTICO AL ANTÁRTICO

(Notas cosmopolitas)

El talismán de los Hohenzollern.—El día aniversario de su natalicio, y en todas las grandes ocasiones, acostumbra el emperador de Alemania llevar una sortija con una piedra negra, cuyo valor intrínseco no es gran cosa, y que, sin embargo, se la considera como una de las joyas más preciosas por ser, según dicen, un verdadero talismán.

Cuenta la tradición que un sapo la depositó sobre el lecho de la mujer del Gran Elector Juan Cicerón, y desde entonces ha pertenecido siempre á los Hohenzollern.

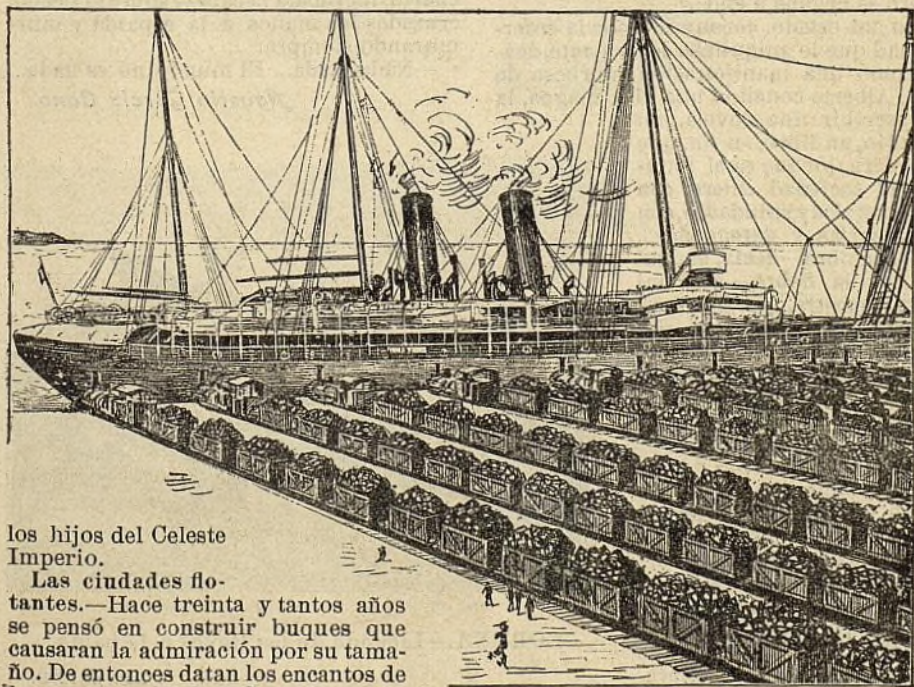
Lo que hay de cierto es que dicha piedra, montada como está en la sortija, fué remitida por Federico I á su hijo Federico el Grande, que creía en la tradición mencionada, como lo atestiguan los documentos oficiales depositados en los Reales Archivos de Berlín.

El viejo emperador Guillermo creía también en la tradición, y Guillermo II, que es muy respetuoso con el pasado, sobre todo con las leyendas de su casa, sigue rindiendo culto al talismán negro.

El suicidio en China.—Es cosa muy corriente entre los chinos el quitarse la vida; para ellos un suicidio es como entre nosotros el darnos una fricción con agua fría (sólo que experimentan menos sensación). Siempre hallan pretexto para quitarse de en medio, sobre todo con el objeto de jugar una mala pasada á alguien. Por ejemplo: un deudor se suicida tranquilamente ante la puerta de su acreedor por darle el disgusto de no poder cobrar. Un mendigo se mata en el portal del que le niega una limosna por vengarse de su falta de caridad, proporcionándole un mal rato; y lo más chistoso es que los individuos que son víctimas de estas jugarretas suelen suicidarse á su vez, por lo que los suicidios, que podemos llamar por carambola, no son nada raros entre

el *Great Eastern*, que sirvió de tema para el libro de Julio Verne *Una ciudad flotante*; pero es que entonces los barcos más modernos de guerra eran, por ejemplo, nuestra *Victoria*, construída en Inglaterra, en Clyde Bank, ó nuestra *Numancia*, de las *Forges et Chantiers de la Méditerranée*, que tenían 1.000 caballos de vapor; y por eso, cuando se botaba al agua un monstruo de seis palos y cinco chimeneas, se creía haber llegado á la meta. No estaba la solución, sin embargo, en las dimensiones, sino en la calidad. Tenían que inventarse las calderas, venir las *Compaund*, fundirse los aceros comprimidos, y que los sistemas de Bessemer y de Siemens facilitasen la resolución de muchas dificultades. No se había descubierto la divisibilidad de la luz eléctrica, ni siquiera Jablokoff había pensado que pudiera medirse el fluido. Llegaron los inventos encadenándose en una serie de triunfos científicos y comenzaron á aparecer los galgos de mar, como los ingleses dicen. Los ingleses y norteamericanos han puesto sobre las olas los gigantescos transportes de las líneas *White Star*, *Cunard Line*, *Peninsular and Oriental*, *Pacific Steam* y sobre todo los famosos *Citys of Rome*, *of Paris*, *of Pekin*, etc. Las líneas alemanas, tan numerosas como notables, hacen navegar verdaderas ciudades, y la *Norddeutsche*, la *Hamburger* y tantas más, han podido mirar en el registro de los *Lloyds* que la flota alemana adelanta á la inglesa, cuyas construcciones disminuyen, en tanto que aumentan sin cesar las de la nueva y potentísima Alemania.

Nuestro grabado da idea de lo que es uno de esos trasatlánticos, siempre superiores á 7.000 toneladas, cuyas carboneras enormes les permiten un radio de acción lujoso, por decirlo así. Estómago gigantesco que ingiere la carga de 10 trenes de 38 vagones, que representan una línea de 1.000 metros, alimento enorme, y hoy carísimo, sin el cual no pueden hacerse marchar con la velocidad que los buques tienen de 22 á 27 millas por hora.



los hijos del Celeste Imperio.

Las ciudades flotantes.—Hace treinta y tantos años se pensó en construir buques que causaran la admiración por su tamaño. De entonces datan los encantos de la monstruosidad, el *Gran Leviatán*,



El crucero "Infanta Isabel" durante el viaje de la escuadrilla.

NADA...

Alberto vino á Madrid como tantos otros: con muchas ilusiones, mucho talento y muy poco dinero... ¡Y creía el infeliz que esto era lo bastante para conquistar una posición y un nombre! El desengaño no se hizo esperar; luchó, luchó mucho, primero por la gloria, ¡la pícara gloria! y luego, cuando la realidad le hizo sentir las exigencias de la vida por el dinero... luchó á la desesperada, con todas las energías de su alma noble y generosa y con las pocas fuerzas de su cuerpo endeble y anémico... Fué un vencido más; el mundo no comprendió su genio, ó su genio no comprendió el mundo... Cayó para siempre: el misero nombre conquistado á fuerza de afanes sin cuento, se olvidó pronto, se hundió en el abismo de la indiferencia...

La desesperación hizo presa en el pobre Alberto... Su cuerpo se rindió al infortunio... No podía realizar ningún esfuerzo, ningún trabajo; su sangre, empobrecida, reclamaba una quietud absoluta; no podía escribir, estudiar, leer siquiera: su cerebro se negaba á ello...

En tal estado, consumido por la enfermedad que le aniquilaba lentamente, acaso como una manifestación morbosa de ella, Alberto concibió una idea magna, la de escribir una novela, un estudio, un libro, en fin, que definiera lo que es el mundo, la sociedad entera con sus miserias y ruindades, con sus alegrías y desengaños...

—Esa obra—decía, excitado por la fiebre,—será mi obra maestra, será el cimiento y remate de mi gloria resplandeciente, inmortal, eterna... Lo que hasta ahora no he conseguido, lo conseguiré de golpe, de un esfuerzo, y después...

Y sus ojos tristes y hundidos se elevaban al cielo como adivinando la proximidad de la muerte.

Comenzó á escribir cuartillas y más cuartillas, que rehacía y tachaba nerviosamente... Nunca le satisfacía su trabajo; la duda de que no expresaba bien clara-

mente su pensamiento, por concretarlo unas veces y por diluirlo otras, que la obra concebida era más fuerte que él, que ya no podía desarrollarla y escribirla como la trascendencia del asunto requería; las vacilaciones que le asaltaban no sabiendo siquiera qué procedimiento de forma preferir, todo esto le hacía no trabajar, en realidad, nada... Lo de hoy no servía mañana, lo de ayer volvía á rehacerse hoy...

—No sé, no puedo—exclamaba tristemente,—pero yo tengo aquí, en el cerebro, la idea; no se me escapa, no; la siento clara, tangible... pero no la puedo expresar,

no acierto á definirla... No, no sé, no puedo...

Y así seguía el pobre; consumido por la enfermedad, que se enseñoreaba de él, soberbia y pujante y atormentado por aquel pensamiento rebelde, última ilusión de su vida que no alcanzaba á realizar...

La noticia, aunque esperada, sorprendió dolorosamente á todos sus amigos.

—Alberto estaba loco... loco del todo y sin esperanzas; su locura era tranquila, sin exacerbaciones ni crisis furiosas, de las que no se curan nunca...

Fuimos á verle. Allí estaba postrado en un sillón, lívido, temblando de fiebre, ardorosa la piel, fulgurante la mirada.

—Ya, ya lo encontré—nos dijo alegremente,—ya tengo la fórmula... Es muy sencilla, como todas las grandes ideas...

E inclinándose hacia nosotros, bajando la voz, con la acción y los ademanes de quien confía un secreto:

—El mundo—exclamó,—el mundo, ¡fijaos bien! es... ¡Nada!

Días después Alberto fué llevado á un manicomio. Y allí sigue, encerrado en su cuarto, inclinada la cabeza sobre el pecho, cruzadas las manos á la espalda y murmurando siempre:

—Nada, nada... El mundo no es nada...

Agustín García Cano.



CORUNA.—Llegada de los Reyes á la bahía.

Inst. de P. D.

NOTAS DE LA EXPOSICION DE PARÍS

En el certamen, de todas suertes grandioso, con el cual pone Francia el sello de su genio para cerrar el siglo XIX, hay como en todos lugares principales y accesorios. El salón principal, digámoslo así, es el formado por el espacio comprendido entre ambas orillas del Sena y limitado por el *quai d'Orsay* y el *conis la Reine*, que cierran los puentes de los *Inválidos* y de *Alena*.

Lo interesante por la representación de las nacio-

nes se encuentran, por este orden, los edificios de Italia, Turquía, Estados Unidos, Austria, Bosnia-Herzegovina, Hungría, Inglaterra, Bélgica, Noruega, Alemania, España, Mónaco, Suecia, Grecia y Servia.

De manera que si se penetra por el lado frontero al puente de Alena, la segunda edificación que se encuentra es el pabellón helénico que re-

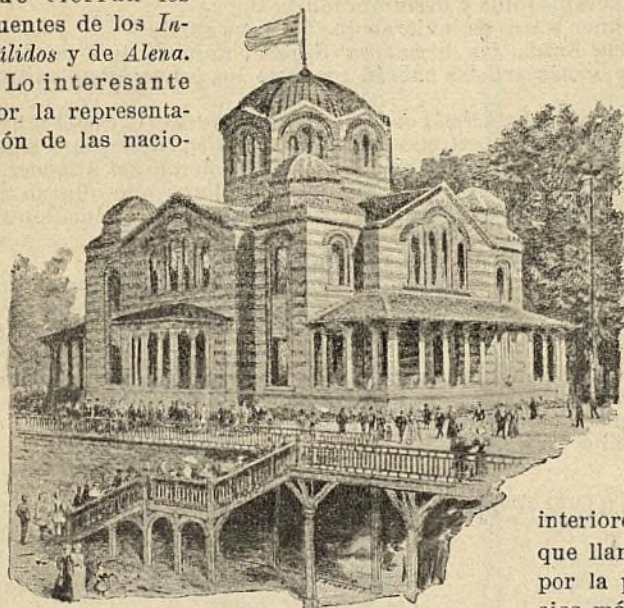
presenta nuestro grabado.

Original, verdaderamente, es este pabellón construido de suerte que á su inspección ocular, por ligera que sea, da á conocer las vicisitudes de la historia del pueblo griego, cuyos diversos estados de civilización clásica, bizantina y musulmana, están más ó menos reflejados en el exterior del edificio.

En las instalaciones interiores no es de los pabellones que llaman más la atención, acaso por la proximidad de otros edificios más grandiosos y llamativos, como los de Suecia, que semeja un acorazado en marcha; España, con

la elegante severidad del Renacimiento y los primores del gusto plateresco, y Alemania, cuya edificación comparte con España el mérito de la mayor elegancia y belleza arquitectónica en la Exposición parisiense.

x.



Pabellón Helénico.

nes se halla entre el muelle de Orsay y el río. Penetrando por delante del puente de los Inválidos se hallan á la izquierda los pabellones de Portugal, el Perú, Persia, Luxemburgo, Jintlandia, Bulgaria y Rumanía.

A la derecha de esta calle de las Nacio-

El "Infanta Isabel,

Entre los barcos de la escuadrilla real figura éste que estuvo algún tiempo en la estación naval del Río de la Plata y del que ahora se ha hablado bastante por el sensible accidente ocurrido en una de sus calderas, hallándose fondeado en San Sebastián.

Es un crucero de tercera clase, no protegido, con casco de hierro. Mide 64 metros de eslora, 9,07 de manga y 5,37 de puntal. Desplaza 1.193 toneladas y desarrolla 1.500 caballos de vapor. Fué botado al agua en 1885 y ha prestado buenos servicios en la Península y en América.

Lleva cuatro Hontorias de 12, dos Sarmientos de 7, un cañón de tiro rápido de 0.042, cuatro revólvers de 37 milímetros, tres ametralladoras Nordenfeldt y 178 tripulantes.

INSTANTÁNEAS

cuesta en España 20 céntimos número corriente desde el número 101. Portugal 40 reis.

Un mes en España 1 peseta. En Portugal, un mes, 200 reis.

TEATROS Y CIRCOS

Con piedra blanca puede y debe señalar la empresa de los Jardines del Buen Retiro la presente temporada.

El público llena todas las noches el teatro, aplaude con entusiasmo y elogia la interpretación que se da á las óperas y el lujo con que se ponen en escena.

La Bohème ha sido un exitazo traducido en ovaciones y muchas pesetas. Todo Madrid ha ido á ver, á escuchar y á aplaudir la inspirada creación de Puccini.

Aida gustó mucho; y la empresa, generosa y amable con el público que la prodiga dinero y alabanzas, ha contratado á dos artistas de mérito positivo: la Sra. Lopategui y el tenor Sr. Aramburo, que ha debutado brillantemente con la grandiosa ópera, del egregio maestro Saint-Saëns, *Sansón y Dalila*.

El éxito de esta ópera ha igualado, si no superado, al de *La Bohème*.

Una y otra son derroches de genio artístico. Mientras una y otra vivan, y vivirán siempre, vivirá el arte vida espléndida y deslumbradora.

* La Zarzuela es el primer teatro de invierno que abre sus puertas.

A estas horas ya Lucrecia Arana, las hermanas Segura, Romea, Ruiz de Arana, Moncayo, Sigler, Guerra y demás artistas habrán recogido los primeros aplausos de la nueva temporada.

La noche de «La Tempestad» y *La balada de la luz* aún defenderán el cartel muchas noches. Para refuerzo ya se anuncia el estreno de *La Tempranica*, delicioso sainete lleno de lumbres y de colores,—libro de Romea y música de Jerónimo Jiménez,—y el de una zarzuela—de Miguel Echegaray y del maestro Caballero—que aún no tiene nombre, y por no tenerlo se designa en los ensayos con el nombre de la última letra del alfabeto castellano.

Muy en breve comenzarán sus tareas Apolo, el Cómico y Romea.

El Moderno continuará cerrado y allá para la primer quincena de Octubre veremos á la Tubau en la Princesa, y á la Guerrero en el Español: á Rosario Pino estrenar, en la Comedia, *Los galeotes*, de los Quinteros, y á la compañía de Lara estrenar un sainete de «Melitón González.»

Y mientras todo esto llega, Parish y Colón apuran las últimas semanas de la temporada con debuts sensacionales y números muy entretenidos.

Aunque para entrenido nada menos que el estómago del buen señor de la urna, discípulo aventajado del Dómine Cabra.

Juan Fresco.

CORRESPONDENCIAS

LITERARIA

C. R. S.

¿Ingratitudes y amores
en mal verso castellar o?
¡Qué le importa á los lectores!
Perdone, por Dios, hermano.

M. S. P.

¿Hea usted al alma angosta
porque así el verso lo quiso.
¿Alma angosta junto á *cos'á*?
¡Nadie toque á *Paraiso*!

J. S.—Madrid.—Mande usted otros versos que no sean serios. Esos son demasiado románticos.

FOTOGRAFICA

J. F. de A.—Lisboa.—No sirven, están ve'adas, poco foco y dura.

E. L. Porto.—Está bien hecha, pero procure no se vele por los extremos.

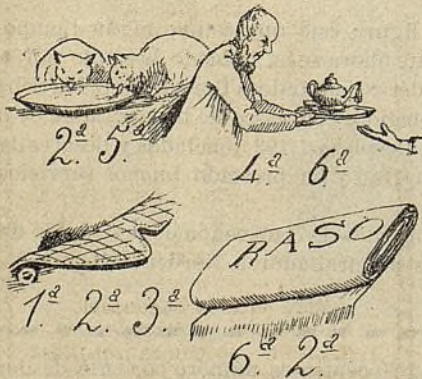
S. B.—Madrid.—Son muy malas, no sirven y además son vistas muy conocidas; si usted pone más cuidado, tendremos mucho gusto en publicar otras que sean mejores.

M. D. M.—Cartagena.—Son buenas, pero procure papel más blanco.

E. C.—Huesca.—Las dos son muy buenas, sobretodo el Santuario; se publicarán en el número Aragón.

ENTRETENIMIENTOS

Charada en acción, por Moral.



Logogrifo numérico doble.

62	Preposición.	65
15	Pronombre.	17
47	Letra.	42
35	Nota Musical.	37
28	Tiempo de verbo.	58
65	Letra.	62
82	Preposición.	87

La solución es un nombre propio de ocho letras.

Sebastián López Arrejo.

Soluciones al número anterior

A la charada:

SAN-DÍA

Al jeroglífico comprimido:

ANTE TODO MENOS GASTOS

Tipografía Moderna.—Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Los últimos calores.

Plana cómica, por TUR.



—¡Qué frío!
—Ten entereza.
—¡La tal ducha es un engorro!
—¡Vaya, baja la cabeza,
no me rompas el pitorro!



Está la tinaja llena
y él de regocijo lleno;
que es por las noches sereno
y por el día... sirena.



¡Un tranvía! ¿Quién le aborda?
Viene enteramente lleno...
¡Y aún le llaman tiempo bueno
al sudar la gota gorda!



—Bien nada la baronesa!
—Nada mejor tu marido.
—¡Caramba, se han zambullido;
no contaba yo con esa!
—Es que te habrán conocido.

COMPañIA TRASATLÁNTICA

REPRESENTACIÓN: MADRID

Servicios del mes de Agosto de 1900

Línea de Cuba-Méjico

NORTE.—El día 19 de Santander, y el día 20, de Coruña, saldrá el vapor **Ciudad de Cádiz**.
MEDITERRANEO.—El día 26 de Barcelona, y el día 30 de Cádiz, saldrá el vapor **Montserrat** (via New York).

Línea de Venezuela-Colombia.

El día 11 de Septiembre, de Barcelona, y el día 15, de Cádiz, saldrá un vapor.

Línea de Filipinas.

El día 11 de Septiembre saldrá de Barcelona un vapor.

Línea de Buenos Aires.

El día 3 de Septiembre, de Barcelona, y el día 7, de Cádiz, saldrá un vapor.

Línea de Brasil-Pacífico.

El día 1.º de Septiembre, de Vigo, y el día 7, de Cádiz, saldrá un vapor.

Línea de Canarias.

El día 17, de Barcelona, y el día 22, de Cádiz, saldrá el vapor **M. L. Vi-laverde**.

LA BORDADORA

ARTÍSTICA

Albums de labores

y abecedarios.

Un número mensual de
16 páginas.

Cada album, 2,50 pesetas.
Tres meses, 7 ptas.

Oficinas: Clavel, 1
MADRID

DIBUJOS

Para toda clase de labores
de realce, encajes, matiz, ca-
ñamazo, crochet, etc.

ALMACÉN de papel y objetos de
escritorio de B. AYORA, Concepción
Jerónima, 15, Madrid.

Licor del

POLO DE ORIVE

Este dentífrico higiénico
es el único que combate las
caries; sus condiciones anti-
sépticas son asombrosas.

La venta de 20.000 francos
por mes en Madrid solo, de-
muestra la supremacía del
licor del **Polo de Orive** sobre
todos los dentífricos extran-
jeros.

LA ELEGANCIA

Semanario de modas, para señoras
y señoritas, el más útil y práctico.
3 meses, 3,50 ptas.—6 meses, 7 ptas.
Se suscribe en nuestras oficinas:

Clavel, 1. Madrid.

INSTANTÁNEAS

Es la revista más útil, artística y económica que se pu-
blica los sábados.

En España, seis meses, 6 pesetas. Un año, 12.—En Por-
tugal y América fijan el precio los señores corresponsales.
Extranjero, 15 pesetas año, pago adelantado.—Oficinas:
Clavel, 1, Madrid.

Año 1898: colección de 12 números y el 13, que es el al-
manaque para 1899, 4 pesetas.—Año 1899: números del 14
al 65, 10,50.—Año 1900: almanaque, 1.—Album «Instantá-
neas sevillanas», 0,50.—Album de Zaragoza, 0,50.—Album
de Carnaval, con 58 figurines de máscaras, 0,50.

ALBUMS MINIATURAS INSTANTÁNEAS DE BAILARINAS

La bella Guerrero, 0,25 pesetas.—Carmen Luque, 0,25.—
Amparo Gómez, 0,25.—Tapas para 1898, 2,90.—Idem para
1899, 2,90.—Idem para 1900, cuatro meses de Enero á Abril
inclusive, 2,90.—Idem para 1900, de Mayo á Diciembre, 3
pesetas.

Gran Taller

DE

FOTOGRAFADO

con todos
los adelantos modernos.

P. Santamaría.

1, Clavel, 1

TALLER DE BORDADOS

Casa SALVI

Trabajos artísticos para teatros y
bailes.—Cintas de carreras.—Bande-
ras.—Estandartes.—Uniformes.—Ta-
picería.—Labores religiosas.

Esta casa sólo se dedica al trabajo
fino.

Clavel, 1.—Madrid.

SERVICIOS FÚNEBRES



COMPañIA COLONIAL

CHOCOLATES y CAFÉS

LA CASA QUE PAGA MAYOR

contribución industrial en el ramo
y fábricas.

9.000 kilos de chocolate al día.

50 recompensas industriales

Depósito general:

18, CALLE MAYOR, 18
MADRID

Los números regionales

Zaragoza, Navarra, Valen-
cia, Bilbao, Cartagena

se venden en nuestras oficinas al
precio de 50 céntimos.

INSTANTÁNEAS

desde el número 101, correspondiente al sá-
bado 8 de Septiembre de 1900, aumenta sus
páginas, y el número corriente desde esa fe-
cha costará 20 céntimos en España.

Desde el número 105, del 6 de Octubre,
empezará á dar 32 páginas de novela encu-
adernable cada número; la suscripción por
un mes costará 1 peseta.

El suscriptor de doce meses, pago adelan-
tado, 12 pesetas, recibirá un buen regalo.

Instantáneas

ha puesto á la venta en las principa es libre-
rias de Bilbao, San Sebastián, Pamplona y
Vitoria un gran retrato, propio para poner
en cuadro, y estampado á dos tintas y en buen
papel, de PABLO SARASATE, el gran vio-
linista universal. Sólo cuesta una peseta. Los
ped dos á la Administración, Clavel, 1, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

Con el mayor gusto publicamos la buena instantánea del Sr. Tavares da Silva. Las mujeres de Estorreja, por la originalidad de sus trajes de campo, merecen conocerse; todo en ellas es original: en la cabeza, y debajo del sombrero, estilo calañés, sale un pañuelo que cae por los lados; la falda la llevan además recogida por las caderas, y en su cuerpo llevan colgando collares, cadenas y amuletos.

El tipo es artístico y muy correctas sus facciones, resultando simpáticas; las mujeres de Estorreja son muy trabajadoras y de buen carácter.

LIPA.



Mujeres de Estorreja
Instantánea de J. Tavares da Silva.

LA CARICATURA TEATRAL

Suplemento á la revista INSTANTANEAS

Se publica en gran tamaño, como parodia, sólo cuando las obras teatrales que se estrenen obtengan gran éxito. Estos libretos van hechos en prosa y en verso, y todos con caricaturas de nuestros mejores artistas.

El núm. 1 es La golfemia, parodia de La bohème, de Granés y Arnedo.

El texto y caricaturas son de Navarrete.

El segundo número contiene María de los Angeles, de Arniches y Lucio, música de Chapí. Las caricaturas son de Tur. El precio de estos números es solo de 15 céntimos uno en toda España.

Se envían á provincias remitiendo á nuestras oficinas 20 céntimos.



Polacra-Goleta.
Instantánea de F. Miñana.

LOS NÚMEROS 92, 94 y 98 de INSTANTANEAS serán extraordinarios, y no obstante su mucho coste, se venderán al precio de 25 céntimos uno en toda España.

Terminadas las tiradas, segunda edición, de varios números agotados años 1899 y 900, Enero á Abril, se venden al precio corriente á todo el que tome la colección; los que se pidan sueltos, precio 25 céntimos.

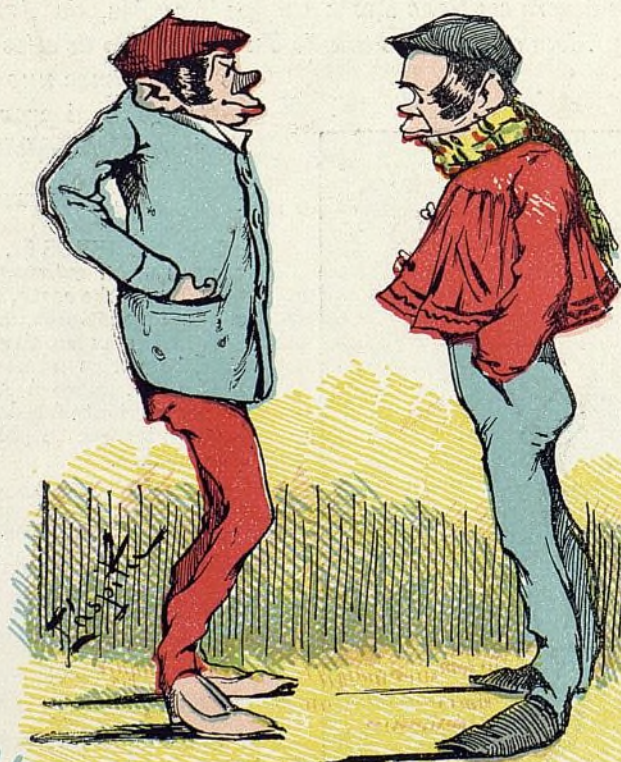
De todos los barcos en marcha, el más agradable resulta la Polacra-Goleta; su arboladura es fuerte y de grandes condiciones; sólo así se comprende que nuestros valientes marinos se arriesguen, en estos buques, á dar la vuelta al mundo.

Como todo buque velero, sufre muchas contrariedades en sus viajes, pero la pericia de sus tripulantes los lleva á puerto.

El Sr. Miñana, que es un buen aficionado fotográfico, ha hecho esta buena instantánea artística.



—Dices que la vida es pesada; pues qué diré yo que te llevo siempre sobre mi hombro...



—¿Dónde has estado este verano que no se te vió por Madrid?
 —En San Sebastián.
 —¿Y á qué te dedicabas allí?
 —A lo de siempre. A limpiar relojes.

Dibujo de Cáspara.

Oficinas: Clavel, 1, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

ROMERO, impresor